

Si usted necesita dinero, no estudie educación

Natalia Galvis Catarí

<http://diplomadoendocenciauniversitaria.blogspot.com/>

En la última edición del Semanario Tinta Libre, que circula en los estados Lara y Yaracuy, fue publicada una entrevista realizada al profesor José Pascual Mora, de la Universidad de Los Andes-Táchira, que revela interesantes opiniones sobre la profesión docente. Aunque el texto no está directamente vinculado con evaluación, resulta muy interesante. El profesor insiste en la necesidad de tener docentes con vocación, que se formen y se titulen partiendo de un proceso de formación continua, y no en una carrera loca por los cargos... La entrevista fue realizada por la periodista Natalia Galvis, quien además de ser comunicadora social tiene una maestría en Historia. Ahí les va.



"Se hace lectura de la educación desde la psicología, la sociología, la filosofía. Sin embargo, es indispensable que la educación sea mirada desde la pedagogía", asegura el Dr. José Pascual Mora, profesor de filosofía y coordinador de la línea de investigación en historia de la educación de la Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira.

Para este catedrático, todos hablamos de sistema escolar cuando en realidad deberíamos trabajar por mejorar el sistema educativo, en el cual la pedagogía sea el epicentro, la labor fundamental del docente. En torno a este tema giró la siguiente entrevista:

-¿Cómo podemos lograr este precepto en el sistema educativo?

-Cuando Juan Amos Comenio recuperó el concepto de pedagogía como el centro del problema educativo mantenía lo siguiente: "El saber pansófico es aquel que tiene que desarrollar el pedagogo (la pedagogía) y el método es el denominado como pampérico, el cual significa que el docente tiene que saber todo de todo".

Para traducir este postulado a la actividad académica del siglo XXI, se podría decir que el docente debe entrar en la discusión interdisciplinaria pero sin abandonar su disciplina. Con esto quiero decir que el educador tiene que acercarse a las otras ciencias de la educación sin perder el verdadero centro y epicentro de la pedagogía.

Si revisamos el caso de Venezuela y América Latina, apoyándonos un poco en autores

como Juan Carlos Tedesco, la pedagogía no ha sido parte de la lista de disciplinas centrales de la educación en torno a las cuales ha girado el problema de la educación. Por ejemplo, en los años cincuenta se habló del paradigma planificador, en el cual la economía tomó un rol protagónico en el campo de la educación, creándose en Venezuela organismos que después resultaron un fracaso como Cordiplan y Eduplan. ¿Por qué? En esa experiencia el docente no era el que participaba, debido a que intervinieron en su proceso dinamizador los economistas.

A partir de los años setenta, la psicología del aprendizaje se instauró como disciplina central y permaneció hasta la década de los noventa. Ahora se está necesitando con urgencia que la pedagogía no se olvide, pese a la discusión que puede haber de otros campos de la educación.

-¿En qué paradigma trabaja el docente venezolano de hoy?

-Nuestros educadores tienen una visión estereotipada con relación a las distintas teorías del aprendizaje. Nosotros nos movemos por determinados clichés. Nos dicen: "Usted es conductista, positivista o constructivista", sin saber a fondo el significado preciso de cada teoría psicológica del aprendizaje.

Podemos decir que el apoderamiento del centro de la educación por la sociología de la educación y por la psicología del aprendizaje, ha expulsado al educador que debe tener un liderazgo de pensador. En la actualidad existen pocos casos en que el docente es un maestro. Tenemos docentes que quieren ser economistas, gerentes educativos, sociólogos y psicólogos de la educación...

-¿Y qué es un docente-maestro?

-Un docente-maestro tiene que desarrollar un programa, un plan educativo y que tenga un centro en donde él sea el gestor de su propio conocimiento. Sin abandonar su condición de maestro, se relacionará con otras disciplinas. Cuando nació la función docente a partir de 1767, al maestro se le asignaba su cargo luego de haber presentado un plan educativo.

Igual sucedió en el siglo XIX. Los grandes maestros de esta época no manejaban las teorías del aprendizaje y, sin embargo, formaron a generaciones de pensadores que luego construyeron el país. Egidio Montesinos, en el estado Lara, tuvo un proyecto que fue capaz de desarrollar un grupo de intelectuales que conformaron una elite en el país. Nosotros tuvimos maestros que seguían con los lineamientos del Estado, pero fueron capaces de incorporar nuevos paradigmas, nuevas visiones que ayudaron a la transformación de la realidad.

-¿Cuál es el principal error de la formación de nuestros docentes?

-La titulación. A ellos les interesan los títulos que pueden obtener y no el amor por el conocimiento. En los siglos anteriores al XX, nuestros maestros escribían libros, creaban instituciones, producían el periódico escolar, porque esas escuelas contaban con imprentas. Si tomáramos un ejemplar de los elaborados en el siglo XIX y lo comparáramos con un periódico escolar de la actualidad, nos daríamos cuenta que el de ahora podría usarse aquí o en Rusia, en cambio el del siglo XIX era local y buscaba una dinámica de transformación de su contexto. En la actualidad el docente no sabe para dónde va...

-¿Cómo podríamos solucionar esta situación?

-En este momento habría que decirles a los docentes: ¡Pare esa carrera loca que se llama titulación! Si usted necesita dinero no estudie educación...

Nosotros necesitamos educadores con vocación. Aquí se demostró que un docente normalista podía lograr niveles de transformación más altos que un doctor que labora en una unidad educativa. Este problema lo estamos reproduciendo de las grandes metrópolis: España, Francia y los países de punta no aguantan ya a los titulados, porque hay una saturación. La intención no es que se titulen por sí mismos, sino que haya un proceso formativo de por medio.

-¿Cómo quedan los procesos universitarios?

-El gran problema es que la universidad no se conecta con la educación básica. El docente se está preparando en espacios virtuales. En este sentido yo quiero apelar a una frase de Monten que dice: "Se nos enseña a formar cuando ya ha pasado la vida", quizá este vicio que proviene del medioevo todavía se mantiene.

-¿Cómo podría resumir la filosofía educativa venezolana?

-Hacer un resumen sería un poco difícil. Sin embargo, el proyecto más significativo es el elaborado por Luis Beltrán Prieto Figueroa. Yo creo que el humanismo democrático de este pensador sigue siendo un tema que debe estudiarse con detenimiento, porque en los proyectos educativos se sigue cometiendo el error de mencionar las distintas filosofías sin conocerlas a fondo. Por ejemplo, se habla de la Escuela Bolivariana sin conocer los postulados de la Escuela Lancasteriana. Por eso es tan importante seguir la línea de la Historia de la Educación.

LARGA EXPERIENCIA

José Pascual Mora García (1963) es Licenciado en Filosofía (UCV-1986), Magíster en Educación, mención Gerencia Educativa (UNET-1994) y Doctor en Historia (USM-2002). Actualmente es candidato a Doctor en Innovación e Investigación Educativa (Universidad Rovira i Virgili, Tarragona-España). Es profesor de la Universidad de los Andes-Táchira y su última publicación se titula: "La dama, el cura y el maestro en el siglo XIX", editada gracias al Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes.

Natalia Galvis Catari

<http://diplomadoendocenciauniversitaria.blogspot.com/>